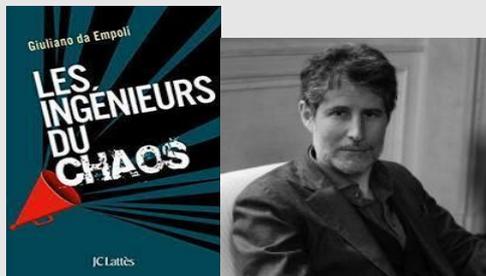


Da Empoli, Giuliano (2024). Los ingenieros del caos. 2ed. Oberón. Madrid.



Recensión Bibliográfica. Comentario y guión: Guillermo Cicalese. Recurso didáctico crítico. 1 de Mayo de 2025. Canal de Teoría y Método de la Investigación Geográfica (Facultad de Humanidades - Universidad Nacional de Mar del Plata. www.youtube.com/@teoriaymetododelageografia9750

Enlace audiovisual: <https://youtu.be/eD0AUMc4src>

El autor de este libro es Giuliano da Empoli, escritor de nacionalidad italo-suiza, se trata de un escritor reconocido y premiado por entidades culturales que se ha dedicado a publicar novelas históricas y políticas de género ficción. Literatura creada a partir de información, personajes y hechos de la realidad, de tal manera que es difícil no asociar a los personajes de las novelas a figuras de la política internacional y los eventos históricos que nos ha tocado vivir. Pero también más allá de sus títulos en derecho y posgrados en ciencias políticas, su actividad como docente universitario, su participación como columnista en los principales medios de prensa y conferencista; ha sido un hombre de acción. Sobre este ejercicio social es sin duda que ha tenido capacidad de reflexionar sobre los lugares y los roles de gobierno que le tocó desempeñar. Él mismo ha sido funcionario y asesor de dirigentes de primera línea del

gobierno italiano y ha fundado centros de pensamiento inscriptos en redes globales¹.

Antes del libro que vamos a comentar que podemos calificarlo como un ensayo publicó una novela que tuvo gran repercusión y varias ediciones: “El mago del Kremlin”; esta novela está inspirada en el presidente de la Federación Rusa Vladimir Putin y su asesor estrella. Los ingenieros del caos es un ingenioso ensayo de no ficción sobre los *spin doctors* que están detrás de la comunicación política de las derechas alternativas que emergieron en Estados Unidos y Europa, a las que el autor denomina nacional populismos². Estas derechas emergentes tienen mucho en común con la que se manifestó de manera repentina y llegó a la presidencia de nuestro país en los últimos tiempos, de hecho la “Libertad Avanza” que se alzó con la presidencia durante 2023 es muy similar a las que describe da Empoli en el aspecto de su estrategia comunicacional donde cifran en buena medida el éxito de su gestión.

Cuando hablamos de Spin (*Situation, Problem, Implication and Need-Payoff*) de un tipo de propaganda que circula por los medios que apela a la manipulación de las audiencias interpelando las emociones más elementales de los sujetos, una estrategia de marketing para vender un “producto” apelando a sus bondades o bien con la intención de degradarlo (lo que en la competencia política se la conoce como campaña sucia). Es una estrategia comercial que detecta y busca oportunidades para realizar negocios, parte de la escucha de necesidades de los clientes, luego se define el problema a dar respuesta y se ofrece una solución de orden práctico.

Decíamos que el libro lo encuadramos dentro del género ensayo. Umberto Eco cuando habla de qué es un ensayo piensa una escritura tentativa, donde el autor pone su punto de vista personal con un conocimiento profundo sobre el tema que aborda. Es un ejercicio de reflexión abierto que se pone a consideración de los

adversarios. En términos generales se lo puede definir como aquél movimiento político que simplifica las dicotomías entre “elite” y “pueblo”. Así es que sus líderes sin intermediaciones suelen recurrir a expresiones antielitistas, manifestaciones a favor de los débiles y buscan en sus intervenciones públicas despertar las emociones de las masas o bien de sus seguidores.

¹ Giuliano da Empoli.

https://en.wikipedia.org/wiki/Giuliano_da_Empoli

² Ciertamente existe una marcada dificultad para definir el concepto “populismo” donde han entrado a manera de cajón de sastre diversas adscripciones partidarias o corrientes políticas. Es más en muchas ocasiones se lo emplea en forma peyorativa para descalificar a los

lectores o las audiencias, y corresponde aclarar que es un género que no se atiene a los que podría ser una metodología estricta de una pesquisa en ciencias sociales. Su aporte en tiempos de crisis y confusión conceptual es aportar interpretaciones, conjeturas y nociones previas sobre hechos desconocidos, sobre presentes que a nuestra conciencia se nos muestran inciertos, cuando aún no tenemos un punto de vista teórico o términos conceptuales para representar la realidad. En este punto es valioso observar cómo la literatura, el arte o el cine suelen generar producciones culturales que suelen reflejar los hechos del presente de manera esclarecedora. Sin duda su aporte brinda pistas y herramientas para plantear correctamente problemas de investigación bien diseñados y nuevas perspectivas teóricas.

Recordemos de paso que esta iniciativa de comentar libros de manera transmedia responde a una necesidad que opinamos muy actual. Conocemos el mundo por una navegación que surca entre pantallas superpuestas en lecturas rápidas y más de las veces superficiales. Los libros nos habilitan el ingreso a otro mundo. Es posible bucear, sumergirnos en una lectura detenida y una reflexión profunda sobre ese mismo mundo que en numerosas ocasiones se nos aparece con una sucesión rápida de imágenes que no podemos aprender. El libro con su registro de divulgación no acerca a otro mundo, cierto que a veces su vocabulario nos puede resultar ajeno, pero existen medios para descifrarlos conforme desarrollemos una lectura paciente, y sobre todo, enfrentemos los conceptos complejos con referencias cruzadas que los aclaren consultando diccionarios y enciclopedias generales y especializadas temáticamente.

da Empoli no pretende dar una explicación total y concluyente sobre los que ha puesto el núcleo de su interés, entiende que detrás de cada hecho social hay un miríada de condicionamientos que lo causan, él va a poner su exclusivo foco de interés en un aparato de comunicación imponente que si bien se armó con fines comerciales, es reorientado con fines políticos por los "ingenieros del caos". Pero ¿quiénes son estos *spin doctors*? ¿Qué es lo que hicieron y en qué facción política se inscriben? Dirá da Empoli esta es la historia de Steve Bannon figura de poder del populismo

estadounidense; de Dominic Cummings quien dirigió la campaña del Brexit; y de Arthur Finkelstein asesor principal de Viktor Orban (premier húngaro).

**LA EXPOSICIÓN LA HEMOS
DIVIDIDO EN CINCO
TÍTULOS CUYO
CONTENIDO
CONJETURAMOS QUE SON
IDEALES PARA
TRANSMITIR LAS IDEAS
FUERTES DEL AUTOR**

- **El carnaval que desató la ola populista: de las redes sociales a la vida integral de la política (3);**
- **¿cómo fue que una caricatura (el osito Waldo) se convirtió en candidato a las elecciones en Inglaterra?(5)**
- **¿En qué circunstancias los métodos e instrumentos de pesquisa de las ciencias sociales se convirtieron?; ¿cuándo y en qué casos tomaron o toman los utilizados en las ciencias físico-naturales(8). En relación a estos último interrogantes:**
- **¿Cómo fue la gran mutación de la política que la llevó de newtoniana a cuántica? (10); y finalmente para terminar,**
- **comentamos las sugerencias e ideas de da Empoli para enfrentar la ola reaccionaria de las derechas populistas y las imposiciones de las democracias iliberales (12).**

EL CARNAVAL QUE DESATÓ LA OLA POPULISTA



El carnaval es una instancia festiva, irreverente y subversiva de valores, costumbres y modales cotidianos que cada sociedad se ha dado históricamente; un momento de fiesta en donde el mundo de Jauja hace su aparición disruptiva, se dan vueltas las jerarquías corrientes, se invierten teatralmente las relaciones de clases y las identidades sexuales se confunden adrede mediante disfraces adecuados. Los disfraces, las vestimentas, las danzas, las jaranas, la ironía y la ridiculización de las autoridades son parte de los bailes y los festejos. Se voltea de manera simbólica a las autoridades, pero claro resulta ser un permitido que dura siempre un tiempo limitado; algo así como una válvula de escape que es autorizada para huir transitoriamente de

las normas que rigen los comportamientos sociales.

Es más en ocasiones estos eventos tomaban tal magnitud que degeneraban en violencia explícita, y en revueltas reales contra el orden establecido por lo cual, no fue extraño que en distintos trances históricos las autoridades suspendieran los carnavales o directamente los prohibieran ante el riesgo cierto de descontrol e ingobernabilidad.

Pero que observa de manera sagaz da Empoli: el carnaval ha abandonado su sitio histórico entre las multitudes callejeras, de ser un momento festivo de plebeyos en los márgenes urbanos y comunitarios para colocarse en el centro de la escena social. La subversión carnavalesca ha invadido la vida política como el nuevo paradigma que se extiende globalmente. Para el autor en 2018 en Italia recupera el sitio privilegiado de experimentaciones políticas cuando llegan a ocupar el gobierno una serie de personajes que parecen sacados de un casting de *Monty Python*. Frikis desconocidos alejados de las típicas carreras partidarias que tenían la capacidad para afirmar una cosa y luego decir o hacer la otra, ser protagonistas de deslices y declaraciones explosivas, usar las redes para difundir odio racial o bien despertar miedos, pero también difundir “videos impactantes”, como aquél que en su momento difundió Matteo Salvini directivo de la xenófoba Liga del Norte donde denunciaba supuestos crímenes cometidos por negros o inmigrantes.



El autor hace una distinción: en Italia en el siglo XX se dieron una serie de experiencias políticas de distinta naturaleza, incluso desenfundadas, experiencias que resultaron luego ser reproducidas en otros países y regiones mundiales. Así es que en Italia se originó el primer gobierno fascista europeo que llegó al poder para fundar una estructura de estado corporativa, se conformó el Partido Comunista

más grande del continente dando lugar incluso a una perspectiva ideológica singular dentro de la internacional marxista: el eurocomunismo. También se convirtió su territorio en un punto principal de las disputas de la Guerra Fría. En forma recurrente asevera que sin duda alguna Italia es el “Silicon Valley” del populismo de derechas, que hoy se propaga por todo el mundo teniendo sus particularidades en cada nación. La Tangentópolis abrió la caja de pandora que hundió la clase política de la democracia cristiana y del socialismo democrático que en un régimen de alternancia y “loteo” gobernó durante años luego de la segunda posguerra. El desgaste de la imagen de figuras políticas tradicionales por la embestida de los jueces contra los casos de corrupción en los que estaban implicados hizo su trabajo de deterioro. Detrás de la que se dio en llamar *manipulite* se afianzó la creencia que suponía una sociedad civil virtuosa bien distinta de sus dirigentes políticos corruptos; esta descalificación pareció ensañarse sólo con las elites políticas.

Claro que así las cosas surgieron nuevos dirigentes que se propusieron como representantes de alternativa pero que no superaron las rémoras y manías de los antiguos políticos, así llegaron a un primer plano una clase de empresarios que se auto promocionaban como los más adecuados y eficientes para manejar los asuntos de Estado como ya lo habían demostrado supuestamente haciéndolo en sus empresas. Luego el deterioro de estos personajes, se sucedió un presente donde dominan en la administración figuras de facciones exfascistas o posfascistas en yunta con los movimientos que dieron a luz a las ligas regionalistas, en ocasiones estos dirigentes lo hicieron en alianza con empresarios y gerentes, y en algunos casos, con actores dotados para el espectáculo público que se adaptan muy bien a la telerrealidad (*realitys*) que brindan los medios de comunicación tradicionales y las plataformas y redes sociales.

¿Pero qué hay detrás del carnaval político que desató la derecha populista? ¿Qué tan espontáneo fue? Detrás de ese curso deslegitimador de viejas ideologías y partidos que mucho hicieron detrás de bambalinas para crear las condiciones favorables a su propia decadencia, hay montado todo un laboratorio.

Están las por ahora ingeniosas tareas de manipulación de los *spin doctors* que catalizan las atenciones en las redes y saturan con mensajes la escena mediática. ¿Quiénes dicen ser? ¿Cómo se presentan ante un electorado las más de las veces con sentimientos de frustración? Reivindican hablar como el pueblo lo hace, sin hipocresías propias de la “casta” y ser antielitistas, sus diatribas se conducen contra la corrección política y los modales burgueses necesarios y propios de las democracias liberales europeas. Pero dejemos la palabra a da Empoli:

“Un poco por todas partes, tanto en Europa como en otros lugares, el auge del populismo ha tomado la forma de un baile frenético que anula todas las reglas establecidas y las transforma en sus respectivas antagonistas. Los defectos de los líderes populistas se transforman, a ojos de sus electores, en cualidades. Su inexperiencia sería la prueba de que no pertenecen al círculo corrupto de élites y su inexperiencia se percibe como garantía de su autenticidad (16)”

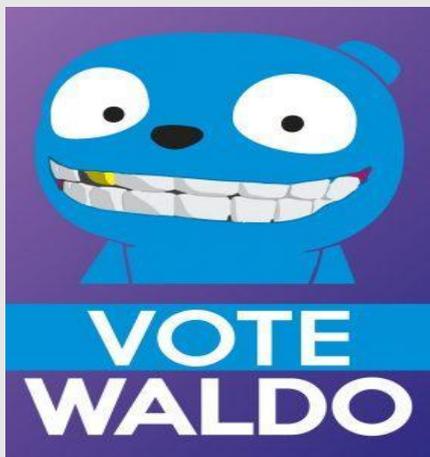
¿Qué le recomiendan y en qué los entrenan los *spin doctors* a sus asesorados?

Antes que nada: ser los captadores y aún más, amplificadores de las broncas populares, siempre exhibirse tan indignado como el hombre vulgar, el ciudadano de a pie que sufre las inclemencias e incertidumbres que son propias de la vida en las comunidades posindustriales actuales donde todo parece darse vuelta. Indignarse aún más, pero tener cuidado en esto: se trata de montar un *acting* bien planeado, actuado y proyectado a una tribuna que va a brindar asentimiento. Pero también, afirmar una cosa y al rato otra que puede o no contradecir la anterior; hacer lío diría el Papa para estar siempre en boca de todos. Sobre todo mucho esmero para alentar el enfrentamiento verbal con improperios imaginativos y locuciones de desprecio a quiénes estigmatizan como sus enemigos, culpables de los infortunios de un país. Y sobre todo hacerlo sin la “hipocresía propia” de la

“casta”, lanzándose contra los códigos de los profesionales tradicionales de la política, códigos que por otra parte lo han hecho de manera significativa permitiendo cierto marco de convivencia y competencia. Los líderes populistas se esforzarán por dejarnos ver que esa corrección de los viejos políticos es puro engaño. Más allá de las “verdades” que nos contarán en sus narrativas (que se sostienen en buena medida en hechos objetivos), lo cierto es que por primera vez se ha roto un tabú: se puede insultar con las palabras más agraviantes, ser vulgar y soez en el discurso público, alocuciones que terminan siendo la tónica que domina en el intercambio político.

Esto no lo dice da Empoli, es lo que el autor nos hace pensar: este estilo en la Argentina se gestó por un tipo de periodismo que la extrema derecha capitalizó desde las pantallas de medios de comunicación de corriente principal antes de la llegada masiva de las redes, medios analógicos y digitales más tarde juntos tuvieron un rol determinante al consagrar al candidato que hoy ocupa el poder ejecutivo. Los temas serios y formales del debate político ya resultaban aburridos y repetitivos para la gran audiencia, poco adecuados y atractivos para lo acostumbrados que ya estábamos a la cultura del entretenimiento, cultura que nos roba la mayoría de las veces nuestra atención. En este punto se puede consultar el libro y reseña que en su momento hicimos del Enano Fascista de Daniel Feierstein en este canal.

LA IRRUPCIÓN DEL MOMENTO WALDO



da Empoli recuerda que el día que el movimiento cinco estrellas se presentaba en las elecciones en 2013, el Channel 4 presentaba dentro de la miniserie *Black Mirror* un capítulo significativo y revelador en donde todo parecía ser de ciencia ficción. Esta fantástica producción cinematográfica presentaba en esa primera temporada capítulos unitarios con historias distópicas. Sin duda, el capítulo “El momento Waldo” fue uno de los más notorios de algo que por entonces parecía fantástico y propio de un futuro lejano e improbable. El cine como expresión artística popular como en otras realizaciones hecho luz adelantándose a fenómenos sociales en los cuales nos vemos de alguna manera identificados. Diríamos a penas caricaturizados por este capítulo.

¿Quién es Waldo? Es un personaje de caricatura que aparece en una pantalla manejada y guionada por un actor que se oculta por detrás, este osito muy zafado es la figura estelar de un *reality* mediocre que se emite por televisión. Habla de manera desenfadada, es soez y vulgar, hace chistes subidos de tono, y sobre todo, es irónico y desubicado con quien le toca dialogar. Ocurre que Waldo tiene un encuentro ocasional Mr. Monroe cuya imagen es la de un atildado londinense, la de un candidato conservador a la sazón ministro de cultura en un estudio de TV. Entabla un intercambio con él siguiendo con su personaje lo toma de punto, lo ridiculiza frente a las cámaras. En ese enfrentamiento se burla de manera carnavalesca del candidato.

Este contrapunto entre el candidato y el osito se viraliza en las redes y gana en aceptación masiva, se reproduce masivamente al percibir la audiencia que la “autoridad” un poderoso político es puesto en ridículo. El productor del programa se entusiasma, ve en este *acting* una gran oportunidad en su negocio para darle otra dimensión más determinante a Waldo en el mundo del espectáculo político. Le instruye al actor que maneja la marioneta para que siga mofándose del candidato con mejores posibilidades electorales y mientras tanto va pergeñado como inscribir a Waldo como candidato a un puesto de gobierno. Ante la objeción moral del actor de no entender nada sobre temas políticos y de Estado, el productor inescrupuloso se adelanta con una respuesta

tajante, le dice: lo tuyo es la comicidad con eso basta para la competencia. El actor que maneja el títere renuncia a seguir manejando el muñeco y el productor toma el control de la bestia sarcástica e incita al público a la violencia contra la clase política en la certeza de ganar cada vez mayor audiencia. Waldo al perder las elecciones incita a la muchedumbre a tirarle objetos al ganador al momento en que este anuncia su victoria. ¿Formas de expresar una denuncia de fraude?

El cierre del capítulo muestra al actor que antaño había manejado a Waldo en situación de calle, como otros indigentes son desalojados de manera violenta de un callejón y apaleado por la policía. Al caminar por las calles se ven pantallas por doquier con el rostro de Waldo convertido en símbolo omnipresente. El antisistema fomentado por Waldo que golpea a la “casta política” tiene su corolario en un régimen autoritario férreo donde la máscara reiterada es la de Waldo en todas las pantallas. Este capítulo puede en su cierre orwelliano tomarse como una advertencia: lo que parece un carnaval festivo que embate contra las autoridades que, solemos en numerosas ocasiones tenerle poco aprecio, puede involucionar hacia una forma de totalitarismo que dé por finalizada la democracia liberal.



Esta fábula, dice el autor, por ese entonces reflejaba un futuro inverosímil. Pero ahora, por un momento pongamos la atención tratando de detectar quiénes copan el escenario comunicacional alimentando la rabia, el enojo y las emociones paranoicas. Veamos quiénes y hacia dónde los orientan y en qué lugar simbólico hallan las audiencias los escapes apropiados a tantos sentimientos negativos de frustración. Pero conviene interrogarse: ¿antes que la derecha populista reaccionaria ponga en juego estas interpelaciones y se esmere por hacer emerger estos sentimientos, qué agentes a lo largo de la historia dieron satisfacción a

estas perturbaciones? da Empoli cita al filósofo Peter Sloterdijk que ha escrito una historia de la ira donde afirma que quienes canalizaron esas emociones según las edades eran dos entidades que por mucho tiempo tuvieron un considerable peso político: las iglesias y los partidos nucleados en corrientes de izquierda sobre todo revolucionarias. Estas entidades debilitadas o más bien fenecidas en su protagonismo ponía las emociones al servicio de un proyecto colectivo, hoy la cólera emerge desordenada y “no representada” en barriadas populares y movimientos antiglobalización. Pero no solamente estas cóleras, se nos ocurre a nosotros, es exclusiva de los más o menos marginados. Hay otros motivos, hay otras clases sociales que se expresan en esas derechas alternativas.

La reflexión teórica del autor tiene una mirada que ha construido sobre la base de los hechos ocurridos en Estados Unidos de América y Europa. Pero retroalimentando su perspectiva aplicada a la población argentina esa explotación de la ira y su manipulación creemos alcanzó a las clases medias aspiracionales (aquéllas que tienen como clase de referencia no de pertenencia a las clases altas), y segmentos de población privilegiados por su condición socioeconómica. Así entre otros se incentivaron pasiones clasistas muy arraigadas desde el pasado reviviendo otras formas de un antiperonismo que se adosaron a la ya existente. O acaso ¿la construcción diabólica de emociones mediante discursos radicalizados contra el Kirchnerismo no empezó con el cargamontón durante la gobernanza de la derecha política y los medios del establishment? Esta soflama propia de los distintos campos de poder como el judicial, el político y el mediático tomaron centralidad cuando aún no había colapsado el centro y su moderación política, al menos en los modales que exteriorizaban. Ira contra las figuras del Peronismo que la extrema derecha de Milei supo recoger y capitalizar robándole la inspiración de su relato a las fuerzas de la alianza macrista. Digamos de paso que en el relato kirchnerista no estuvo ausente la apelación a las emociones negativas o el señalamiento de adversarios, pero no pareció constituirse en su retórica en el eje central.

da Empoli, no desconoce las causas “reales” para la sedimentación de estos bancos de

indignación, más allá de la maniobras emocionales de las que puedan ser objeto. Las fuentes “objetivas” de la ofuscación en el Norte se gestan en el sentir de muchos ciudadanos que se ven amenazados por una sociedad cada vez más multiétnica, se consideran menoscabados por las innovaciones tecnológicas y los flujos de la globalización que los deja a un lado de los sectores productivos más dinámicos. En muchos casos llevándolos a la ruina o a la precariedad. Pero vale la aclaración del autor para ampliar nuestra perspectiva del fenómeno. Asevera que a Trump lo acompañaron los “pobres blancos”, pero también lo eligieron en buena medida los ciudadanos de más altos ingresos de la nación. Además como pudimos ver en forma reciente se sumaron a su gestión los plutócratas multimillonarios de las plataformas tecnológicas que asistieron puntualmente al acto de asunción, prometiendo su colaboración con el líder republicano o incluso prestándose para cargos de funcionarios públicos. Parece conformarse una coalición entre autócratas y tecnócratas de nueva generación. El tiempo dará respuesta a esta incógnita.

Estos gobiernos nacional-populistas discursivamente llevan a cabo un ataque fuerte a las elites tradicionales (al menos a algún segmento singular) y manifestaciones directas que insultan y humillan a personalidades e instituciones de la democracia liberal, señalando la dirección de la ira pública, son los marcados quienes son responsables de las frustraciones populares. Ya en la Grecia Clásica el advenimiento de los demagogos venía acompañado por un castigo público a los poderosos con generosas apelaciones y halagos por parte del tirano a aquéllos a quienes lo habían encumbrado en el control de la polis. Ganan poder porque las élites han sumado cada vez más desconfianzas en amplios sectores comunitarios, pero contribuyeron a la creación de estas circunstancias a juicio del autor una parte no menor. Se refiere a la revolución digital que se gestó en *Silicon Valley*, donde se inventaron aparatos que apostaron a la “sabiduría de las multitudes” por encima de la de los expertos propia de la era moderna. La satisfacción inmediata de las redes y las que

brindan las aplicaciones agotaron nuestra dosis de paciencia para otros encuentros comunitarios. Las redes no se idearon para apaciguarnos sino para exaltarnos al recurrir a los manantiales sentimentales más elementales y oscuros de nuestra psiquis. Los algoritmos que orientan nuestras visiones y lecturas nos arrastran e incluyen en las audiencias que exhiben una máxima afinidad de gustos, preferencias, opiniones y rechazos emocionales. Esta sobreexcitación ha sido bien aprovechada por los *youtubers* de extrema derecha que incluso han tenido éxito popular pudiendo costear y generar ingresos con sus canales monetizándolos en las diversas plataformas.

¿Qué descubrió Waldo? El mismo tesoro comunicativo que seguramente hallaron los *spin doctors*: la rabia es una fuente colosal de energía para hacerla circular por las redes, pero sobre todo que esos flujos se pueden emplear para lograr determinados fines y consagrar intereses definidos, conforme se comprenda el funcionamiento de un sistema que aparenta caos y además se maneje una tecnología adecuada.



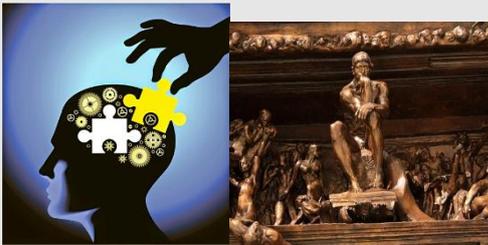
Así el partido de extrema derecha de Alemania, (Alternativa por Alemania – AFD³ pudo convertirse con su intersitio en la entidad en Facebook más visitada, y manipular las búsquedas en Google que se hacía sobre sus adversarios más fuertes como Ángela Merkel (Unión Democrática Cristiana), resaltando que durante su gobierno se había recibido a cientos de refugiados. La AFD partidaria del bloqueo migratorio, proponía limitar en forma severa la acogida de los exiliados siendo algunos de dirigentes convencidos difusores de las Teorías del Gran Reemplazo. Lo que logró en las

³ Al respecto recomendamos prestar atención a las argumentos fuertes de un asesor económico del partido en

la entrevista que le realiza Glenn Diesel (en español) referenciado en el apartado videos.

búsquedas fue asociar el nombre de Merkel a temas de terrorismo e inmigración. Aclaremos que la teoría del gran reemplazo sostiene en términos generales que existe una conspiración de las élites europeas por cambiar la composición demográfica y la cultura tradicional de los europeos, esta perspectiva ha desencadenado una serie de ideas conspiranoicas y rechazo a los migrantes sobre todo si profesan el culto a Mahoma, son africanos o bien asiáticos; para simplificar que no son blancos.

CUANDO LAS CIENCIAS SOCIALES SE CONVIRTIERON EN CIENCIAS FÍSICO NATURALES



da Empoli recuerda las palabras de Dominic Cummings estratega del *Brexit* cuando le dijo en una oportunidad: si quieres una carrera política exitosa contrata físicos no expertos en comunicación o en ciencia política. Este *spin doctor* llevó adelante su campaña nutriéndola de Big Data (recordemos el escándalo de Combrigde Analytica por empleo ilegal de perfiles privados) y los “cálculos” de los científicos californianos que contrató especialmente para apuntar con mayor precisión al electorado. Antes de esta irrupción y forma de trabajar los análisis electorales se basaban en encuestas genéricas, pero esta técnica era muy tosca para dar respuestas a segmentos de electores singulares. Con los datos e instrumentos con los que se contaba por entonces los yerros e inexactitudes resultaban a veces espectaculares. Por no hablar de la incertidumbre que encerraba la intervención social para dirigirse a los votantes con cierta eficacia.

Hace unos años comenzó con la insurgencia digital algo novedoso. Los comportamientos humanos, prácticamente todos los comportamientos humanos comenzaron a producir un flujo enorme de datos que podrían sistematizarse. Es que ya hace mucho tiempo que nuestro contacto con el mundo y lo que hacemos en él se visualiza por una interfaz predilecta, las pantallas que nos brindan la tecnología digital. Ahora esos datos no se producen aislados, son “compilados y medidos” permitiendo revelar nuestros hábitos y preferencias, nuestras emociones y opiniones. A manera de ejemplo nuestro perfil, nuestros datos básicos, nuestra casilla de correo, nuestros consumos, nuestros desplazamientos, nuestros *likes* y *dislikes*, comentarios, textos en procesadores, y consulta repetitivas en sitios, plataformas y aplicaciones son recogidos.

Vamos a ser claros. Desde sus orígenes en el Siglo XIX de las Ciencias del Hombre o bien las Humanidades tuvieron la pretensión de ser reducidas a una ecuación matemática que habilitaría no sólo una explicación total y ampliamente satisfactoria de los “hechos humanos” sino también la reducción de incertidumbre de los comportamientos propios de la condición humana. Ya el “padre” de la Sociología Augusto Comte planteaba la idea de una “física social”, un método que lo equipara a la forma de encarar el quehacer científico de los astrónomos, físicos, químicos y fisiólogos. Recordemos que la Filosofía Positivista en su lucha contra las creencias religiosas prometía que el progreso del conocimiento encerraba la promesa de dominar la naturaleza y eventualmente una ingeniería social que auguraba un futuro venturoso evitando la violencia y la guerra civil. Ahora bien, digamos como al pasar que está claro que cuando los grados de libertad de los individuos se reducen sus conductas son más observables y previsibles, reflexionemos para dar un ejemplo un tanto extremo lo que ocurre en una institución total (una cárcel, un hospital, un hospicio, un campo de concentración, un convento, etc.). Las rutinas diarias se hacen reiterativas y similares a los otros reclusos, por lo tanto son más predecibles por el marco restrictivo en donde desenvuelven su vida cotidiana.

Decíamos que antes los sondeos políticos eran muy primitivos en cuanto a saber sobre lo que

ocurría con la opinión pública, en general eran estudios muy caros por los costos de campo y procesamiento en gabinete, aún más cuando sus resultados no eran cabales. De ahí que muchos líderes confiaban más en “su olfato”, en su instinto para tantear el ánimo de los electorados. Los físicos eventualmente podrían decir que la sociedad está en un sistema caótico. Esta conceptualización no es traducible como ininteligible, sino que quiere decir que una pequeña variación puede desencadenar enormes efectos secundarios en principio no calculados. Pero el sistema puede ser comprendido y eventualmente predicho. da Empoli consulta a Ereditato⁴ que sostiene que hoy día se cuenta con suficientes datos para aplicar leyes en los comportamientos sociales de manera similar a como se hace en los estudios de Física Aplicada.

¿Cómo se construyó la comunicación política durante la campaña del *Brexit* en Gran Bretaña, o cómo ganó Trump las elecciones en Estados Unidos de América?



La posibilidad de contar con *Big Data* que se genera en el ciberespacio es a juicio del autor un paso gigantesco. Es como la invención del microscopio que significó un salto cualitativo gigantesco en los estudios de las Ciencias Naturales. En las intervenciones sociales al contar con esa fuente e instrumentos técnicos adecuados se pueden enviar mensajes bien personalizados manipulando las inclinaciones de los sujetos. Es que sabiendo el perfil del individuo habilita a los *spin doctors* para ser mucho más contundentes en el logro de sus intenciones, con envíos que impacten directamente sobre su sensibilidad. Así es posible usar estos dispositivos como un “silbato para perros”, es decir “un soplido” que se

escucha de modo selectivo, sólo algunos pocos pueden oírlo. Sirva a manera de ejemplo como Donald Trump en su campaña no sólo movilizó a los suyos sino que también desmovilizó a “los otros”, logro realizado por una fina identificación de los individuos. Esto generó mensajes sofisticados para cada segmento de receptores, cabe ser en este punto muy despejados: su campaña no se redujo en especial a difundir y viralizar *fake news* con la concurrencia de twiteros rusos o macedonios que se mantenían muy activos. Se armó una maquinaria que en su progreso puede ir aprendiendo, afinando su puntería, esquema funcional que encuentra su origen en la persecución de objetivos comerciales, ahora llevada de manera más eficaz al campo político. Importa el *engagement* no porque medios se consiguen aunar tantas voluntades, incluso si esas maneras son ilegales o nada éticas. La ventaja con la que cuentan es que es muy difícil que quienes cometen estos desmanes en las redes rindan cuentas ante tribunales y sean penalizados, ya sea por el anonimato o bien por la dificultad en el entorno informático de obtener pruebas.

da Empoli dice que candidatos como Beppe Grillo, Trump (al que nosotros agregamos a Milei) son líderes que se convierten en un algoritmo encarnado en un líder sin línea propia definida. Ambos comprendieron que la campaña y quizás también la comunicación a la hora de gobernar es un teatro propio de un *reality* televisivo mediocre. En esos programas de tv construyó Milei su popularidad. Ellos se erigen en los catalizadores de un público convertido en coro que le festejan, aplauden y aclaman sus ocurrencias, sus groserías o insultos. Así su tribuna se indigna, patatea, ríe, se emociona. Todo eso sin pagar entrada. Todos los días usan sus redes y medios para pegar golpes de efecto de manera de sorprender a todos y ocupar con su tema la comunicación en ocasiones bien banales o banalizados. Nada interesa la coherencia de sus dichos, la consistencia de sus argumentos, menos aún la veracidad de lo expresado con tanta autoridad; importa la magnitud de la resonancia, la

⁴ Antonio Ereditato es un físico y docente italiano, trabajó en el Instituto Nacional de Física Nuclear en Nápoles y es actualmente director del Laboratorio de Física en la

Universidad de Berna (Suiza). Es también un gran divulgador de la ciencia a través de libros en coautoría y diversas publicaciones.

ocupación del territorio y los tiempos de la comunicación pública.

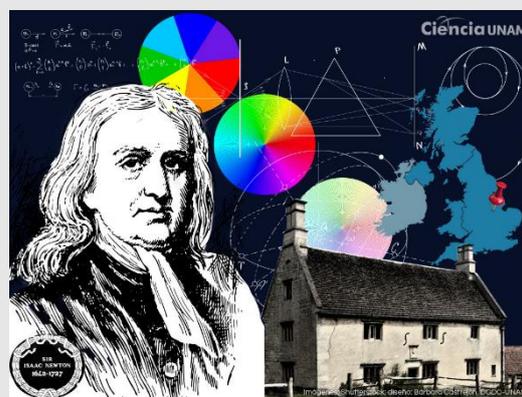
Si trazáramos un mapa de ideologías partidarias hoy estaríamos en muchos países en una situación similar o lo que ocurrió con los posicionamientos en la República de Weimar, el centro moderado se ha hundido y las opiniones se fugan hacia los extremos del espectro. En este esquema la extrema derecha apuesta a la Teoría de la Avalancha.



da Empoli lo explica. Todos de la mayoría de los temas carecemos de información de primera mano, o bien no realizamos el esfuerzo por falta de tiempo a la hora de determinar la calidad de esa información que nos ha llegado, por esa razón tendemos a aceptar la opinión dominante, es más estamos dispuestos a creer aquéllas que confirman nuestra manera de pensar. También es real que contamos con cierto umbral de resistencia a las ideas y versiones de los hechos sobre los que dudamos o rechazamos. ¿Pero qué ocurre? Cuando las minorías intolerantes originalmente encerradas en los márgenes toman vuelo y ocupan el centro la cosa cambia. Se convierten en dominantes sobre el resto de los ciudadanos, al punto que sus pensares, prácticas y jerga es cada vez más aceptado por más personas, naturalizado cuando alcanzan una masa crítica, es ese estado suelen caer los núcleos de resistencias más firmes. Amenazas, insultos, embustes, crueldades contras los más débiles y teorías conspirativas derrumban los cimientos de cualquier educación cívica y burguesa impartida; en ese punto hemos llegado al reinado de las democracias iliberales. ¿Cómo se compondrán los tabúes que garantizaban la convivencia? Qué pasará se

pregunta cuando estos líderes decepcionen, porque según él están destinados a decepcionar a sus seguidores y votantes. Es que sus inclinaciones autocráticas y demagógicas no parecen tener otra salida. ¿Cómo se gobernará una sociedad que es centrifugada hacia los extremos y aquejada de una permanente inestabilidad? ¿Qué es lo que demandará a aquéllos que se suban a las tablas y a los estrados para actuar como dirigentes?

DE LA POLÍTICA NEWTONIANA A LA CUÁNTICA



¿Qué preguntas se haría un pequeño burgués progresista de buenos sentimientos democráticos y de entrenada corrección política ante el estupor que le causa el apoyo de las extremas derechas por buena parte del electorado? ¿Cómo es posible que colectivos identificados y agredidos por un candidato de extrema derecha le brinden su apoyo incluso lo hagan públicamente? ¿Cómo se explica que aquéllos que han sido auxiliados por políticas sociales del Estado de manera ostensible voten por candidatos que dicen que van a destruir el Estado y la justicia social cuyas políticas los

beneficiaron? ¿Quién entiende a legisladores y gobernadores humillados públicamente por los insultos más soeces desde la cuenta oficial del presidente Javier Milei que votan a favor sus iniciativas sin siquiera ser parte la facción que lo llevó al poder? Es más, este último es un candidato que llegó a la presidencia logrando muy buenos resultados electorales en poblaciones y pueblos creados en los confines del país que sólo fueron viables por intervenciones productivas del Estado. Entonces resulta desconcertante esa elección por parte de alguien que vocifera que el Estado no debe invertir en la creación de estructuras e infraestructuras en el territorio.



Reproduzcamos esta cita textual del autor que nos ayuda a comprender la falta de respuestas satisfactorias que antes planteamos y la profundidad del cambio paradigmático al que nos enfrentamos que el personaje socialdemócrata de Peter Capusotto no alcanza a entender pretendiendo intervenir en un conflicto callejero con soluciones fuera de tiempo y que lo exhiben como un ridículo anacrónico.

“Interpretar esta transformación requiere un auténtico cambio de paradigma. Un poco como los científicos del siglo pasado, quienes se vieron obligados a abandonar posiciones de certidumbre –cómodas pero engañosas- de la física newtoniana para comenzar la exploración de la mecánica cuántica –inquietante y, a la vez, capaz de describir mejor la realidad-, es necesario aceptar ahora el fin de las

viejas lógicas políticas... la física cuántica acumula paradojas y fenómenos que desafían las leyes de la racionalidad científica. Revela un mundo en el que nada es estable y donde una realidad objetiva no puede existir, pues inevitablemente, cada observador la adapta a su punto de vista personal. En esta dimensión, las interacciones son más importantes que las propiedades intrínsecas de cada objeto, y varias verdades contradictorias pueden coexistir sin que una de ellas anule necesariamente a otras (da Empoli, 171).”

Digamos en principio que buena parte de la ciudadanía siente que las élites representativas los abandonaron, que velan sólo por sus intereses de grupo, experimentan el riesgo al que están expuestos de manera cotidiana y observan con cierta razón que esos dirigentes no son capaces de hacer algo importante por su mejoramiento social. La democracia fue ineficaz para brindar a los ciudadanos un ambiente donde los ciudadanos tengan el sentimiento y la posibilidad de controlar su propio destino, al menos de manera parcial.

En una época de narcisismo de masas, de desintermediación en todos las áreas de nuestra vida, de la cultura del *selfie*; dice da Empoli el “viejo parlamentarismo” está en serios problemas. Las democracias de consenso basadas en el equilibrio de partidos en alternancia, de alianzas entre Estado, clase trabajadora y empresarios vive desde hace años un declive que se ha acelerado a partir de la sociedad informática y de crecientes incertidumbres. Una versión de estas derechas alternativas encarnada por los nacional-populistas han bien interpretaron ese malestar dando respuestas espectaculares: cerrar las fronteras, construir muros, descalificar a los migrantes, deportarlos y restringir legalmente la inmigración, arancelar productos extranjeros, llevar adelante una agresiva política discursiva, etc. Probablemente todas estas medidas de aislamiento dan la impresión seguramente a muchos sujetos la sensación de recuperar el control, siendo el control que tenemos sobre

nuestra cotidianidad un instinto básico de nuestra existencia. Sobre todo da Empoli piensa en una Europa donde los ciudadanos cada vez se sienten más amenazados en dos aspectos: en la conservación de su “estilo de vida” en el ámbito cultural (miedo que los teóricos de la derecha lo expresan en la construcción y difusión de la Teoría del Gran Reemplazo) y en su patrimonio y futuro económico, sentir que puesto en palabras lo llevaría a pensar que su calidad de vida material es y será inferior a las de sus padres.

Pero hasta ahora la “política newtoniana” daba ciertas certezas relativas sobre los votantes, puesto que podían ser interpretados en sus preferencias y conductas por su “clivaje”. Las líneas de división ideológicas que recorrían una comunidad se localizaban siguiendo criterios bien definidos que pasaban por ciertas referencias concretas. Esas referencias podían corresponderse a un grupo étnico o raza, a una confesión religiosa, a una clase social específica, a una morada territorial o bien a una larga y tradicional adscripción partidaria de los núcleos familiares. La democracia de la posguerra, dice el autor, es una construcción newtoniana basada en la división de poderes donde es posible el manejo racional y más o menos previsible teniendo en cuenta los criterios de clasificación antes mencionados.

Ciertamente se produjo una revolución paradigmática en las formas de hacer y practicar la política en el escenario público, y por supuesto de entenderla, punto este último sobre los que todavía no se han terminado de construir las nociones y conceptos básicos para su comprensión. Siguiendo la idea de la revolución paradigmática que es propia de la evolución de la ciencia diríamos que un paradigma nuevo entierra al anterior, se funda y erige por oposición al mismo y nada le debe el paradigma emergente al viejo, que se exhibe obsoleto al poder dar respuestas satisfactorias ante las innumerables anomalías. Hay ruptura con el viejo paradigma al que se descarta por obsoleto. En el caso que nos ocupa la política newtoniana ya nada explica de lo que ocurre en la actualidad, las anomalías se han multiplicado hasta tal punto que lo han convertido en inútil.

El nuevo paradigma extraordinario en formación es la “política cuántica”. En él la realidad

objetiva no existe, nos dice el autor. Cada observador determina su propia realidad, es más, los algoritmos de la mayoría de las plataformas y aplicaciones nos la hacen a nuestra medida, la producción que fabrican en nuestras pantallas está intencionalmente individualizada. Estamos en un mundo donde cada uno ve lo que los demás no ven. Niños burbujas sin posibilidad de comunicarnos, cámaras de eco en un recinto limitado, donde los “ruidos” del exterior no llegan. Con acierto da Empoli dice ya no nos dividen sólo nuestras opiniones, sino también los hechos que percibimos, dicho en otras palabras los hechos que llegan hasta nosotros. Antes se decía como una máxima intelectual que éramos dueños de nuestras opiniones pero no de los hechos. Es que pensado en términos epistemológicos nadie era dueño de los hechos, sino que para explicarlos y conjeturar sobre ellos había que realizar una búsqueda objetiva donde las hipótesis, pareceres y opiniones debían ser sometidos al veredicto de la realidad. da Empoli asevera algo más grave aún para las pretensiones progresistas, cualquiera que intente recomponer esta idea de búsqueda de la verdad en los escenarios públicos está destinado a perder en el intercambio y debate político según con las reglas con las que se juega en el presente.

PARA TERMINAR:

“la política cuántica está repleta de paradojas: los multimillonarios se convierten en abanderados de la indignación de los desposeídos, los responsables de las políticas públicas hacen de su ignorancia una virtud, los ministros desafían los datos de su propia Administración. El derecho a contradecirse y a marcharse –que Baudelaire había reivindicado para los artistas- se ha convertido, para los nuevos políticos, en el derecho a contradecirse y a permanecer en el cargo, al apoyar una cosa y lo contrario

en una sucesión de tuits y de entradas de Facebook que construyen, ladrillo a ladrillo, una realidad paralela para cada uno de sus seguidores (da Empoli, 173)”.

Resumiendo la idea de da Empoli podemos afirmar que la política cuántica desafía nuestra intuición y la manera como hemos percibido el mundo hasta ahora, hace falta abandonar las certezas y ponerse a explorar un territorio apenas cartografiado. ¿Qué hacer?

Antes que nada entender en profundidad las claves novedosas de la comunicación política antes de las respuestas concretas. Tanto los nacionalismos de pacotilla que han surgido en el primer mundo como los liberalismos de pacotilla basados en un liberismo a ultranza parecen manejar las mismas claves de comunicación. Esto último claro lo afirmamos nosotros. En nuestro país la ideología del anarcoliberalismo está lejos de prácticas proteccionistas, su discurso aperturista resultó muy adaptado para dar en el blanco al momento de justificar muy bien a un país que ha sido trasegado y sometido a un poder financiero local y globalizado especulativo. Mientras el progresismo no de con la tecla –dice el autor- de una mensaje positivo que supere los miedos y visiones distópicas no escapará de las garras de los ingenieros del caos.

BIBLIOGRAFÍA DE APOYO *

da Empoli, Giuliano. Cómo el Partido Comunista Chino y Silicon Valley trabajan por un futuro posthumano. Ensayo. Nueva Sociedad n°305. Mayo Julio 2023.

Gigena, Daniel (entrevista). Giuliano da Empoli: “Cuando el enojo y el desencanto alcanzan cierto nivel, la locura se vuelve una elección racional”. Diario La Nación. 17 de Mayo de 2024.

Gómez Joel. Peter Sloterdijk: «El banco de ira de la izquierda ahora no puede pagar intereses». La voz de Galicia. 31 de octubre de 2013. https://www.lavozdegalicia.es/noticia/cultura/2013/10/31/peter-sloterdijk-banco-ira-izquierda-puede-pagar-intereses/0003_201310G31P47991.htm

Institut français d'Argentine. 5 de junio de 2024. Los ingenieros del caos por Carlos Pagni y Giuliano da Empoli - La Noche de las Ideas. <https://www.youtube.com/@lfargentineFR>

Profe Romero. Los ingenieros del caos: Milei y la nueva política digital. 25 de octubre de 2024. En Soberanía Digital. N 26. Marzo, 2025. <https://soberaniadigital.org/wp-content/uploads/2024/10/Romero-Los-Ingenieros-del-Caos-Milei-y-la-Nueva-Politica-Digital.pdf>

Theroux, Marcel. Reseña de El mago del Kremlin de Giuliano da Empoli: nace un zar. 4 de enero de 2024. *The Guardian*.

Traverso, Enzo. Las nuevas caras de la derecha. Siglo XXI. Buenos Aires, 2021.

**Para los conceptos de Populismo y de Teoría del Gran Reemplazo se consultó Wikipedia (el 1 de Mayo de 2025), el diccionario en Ciencias Sociales de Torcuato Di Tella y el de Términos Críticos de Sociología de la Cultura de Carlos Altamirano.*



VIDEOS*

Antony Warren. Black Mirror. That Waldo moment. 15 de junio de 2015. (Bloqueado en algunos países) <https://www.youtube.com/watch?v=peLBETwD5aA>

Channell 4 Entertainment. The Waldo Moment -Black Mirror. 20 de febrero 2013. <https://www.youtube.com/@Channel4Entertainment>

Dorotea. Darío Sztajnszrajber; Black Mirror - Temporada: 2; El Radio: Futurock FMmomento Waldo - Demasiado Humano. 23 de agosto de 2018. <https://www.youtube.com/watch?v=gr8YWelwd8s&t=282s>

Expansión. Trump dice que no puede creer que haya llamado dictador a Zelenski. 28 de febrero de 2025. <https://www.youtube.com/shorts/n0sAcrNyJkQ>

Fidesinternet. Evo copleando. Inicios de los festejos de Carnaval. 17 de febrero 2012. <https://www.youtube.com/watch?v=Zyr0brXF9DI>

Glenn Diesen Español. Jurij Kofner: El principal partido de la oposición en Alemania, ¿una organización extremista? 2 de Mayo 2023. https://www.youtube.com/watch?v=8BLq3x_WOYI&t=2372s

Milenio. Donald Trump realiza declaraciones contra migrantes en evento de campaña. 17 de diciembre de 2023. <https://www.youtube.com/watch?v=TUK-GrBPi1E>

Peter Capusotto y sus videos. Padre de Policía.- Peter Capusotto y sus Videos. Programa número 27 - Temporada 2018 / 2019 – Canal 9. 24 de marzo de 2019. https://www.youtube.com/watch?v=E-J4ErY_vn0

Tik Tok. QCalvinadKinso-Luisamaria232323. Trump | a minute and a Half Make Me Laugh | “Eating the Dogs” | #shorts #comedy #laugh #Trump ☐☐ <https://www.youtube.com/shorts/1o1AW7xpUOs>

*En letra roja los cortes de videos empalmados en la exposición del video.